

AMNISTÍA INTERNACIONAL

Declaración pública

Índice AI: EUR 70/001/2009
9 de febrero de 2009

Kosovo: No hay justicia para los homicidios de febrero de 2007

Cuando se cumple el segundo aniversario del homicidio ilegítimo de Mon Balaj y de Arben Xheladini, Amnistía Internacional pide el fin de la impunidad para los miembros de la unidad de la policía rumana presuntamente responsable de sus muertes.

Mon Balaj y Arben Xheladini perdieron la vida en una manifestación del grupo Vetëvendosje (Albaneses por la Libre Determinación) en la capital, Pristina, el 10 de febrero de 2007, cuando miembros de la Unidad Especial de Policía rumana dependientes de la policía de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) dispararon balas de caucho contra los manifestantes. Otras personas, entre ellas Zenel Zeneli, Mustafë Nerjovaj y Hysni Hyseni, resultaron heridas de gravedad.

Según las conclusiones de una investigación interna de la UNMIK realizada en 2007, la causa de la muerte de los manifestantes fue el uso indebido de balas de caucho por parte de miembros no identificados de la unidad policial rumana. Para cuando se alcanzaron esas conclusiones, los miembros de la unidad policial ya habían sido repatriados. Las autoridades de Kosovo no han abierto una investigación criminal independiente sobre los homicidios y, por la información de que dispone Amnistía Internacional, la investigación emprendida por un fiscal militar en Rumania no ha podido establecer la identidad de los autores.

La UNMIK, que permanece en Kosovo en aplicación de la Resolución 1244/99 del Consejo de Seguridad de la ONU, tiene el mandato de restablecer el Estado de derecho y el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Amnistía Internacional considera que la ONU y los países contribuyentes deben garantizar que todos los responsables de violaciones de derechos humanos o de conductas delictivas o indebidas son obligados a responder de sus actos, lo que incluye, si procede, su procesamiento.

El 19 de marzo se celebrará una audiencia pública sobre la queja elevada contra la UNMIK por los progenitores de los dos jóvenes ante el Grupo Consultivo de Derechos Humanos, legalmente establecido en marzo de 2006 para proporcionar recursos frente a las acciones y omisiones de la UNMIK. Aunque no está facultado para poner en marcha una investigación criminal, el Grupo Consultivo de Derechos Humanos sí puede recomendar a la UNMIK que se emprenda dicha investigación.

FIN/

Documento público